

Advenimiento, 3.1 (2006): 91-

## ENSAYO DE HAIMATOLOGÍA-PACTUAL Y SU TEOLOGÍA EN EL LIBRO DE APOCALIPSIS

Héctor Salazar C.  
Capellán Colegio Adventista de Concepción  
plennior@yahoo.es

Partamos con una premisa básica, a saber en el libro de Apocalipsis están descritas las cosas profundas de Dios.<sup>1</sup> Teniendo esto claro, continuemos.

Tanto los evangelios sinópticos como Juan y Pablo, han entendido el sacrificio de Jesús pascualmente.<sup>2</sup> Por lo tanto, ellos han elaborado, los resultados de la obra mesiánica.

---

<sup>1</sup> Elena G. de White. *Los Hechos de los Apóstoles*. (Bs. Aires, 1977) p. 481.

<sup>2</sup> El libro apocalíptico de Daniel, elabora su estructura teológico sobre el capítulo 9:24-27. No obstante, es Dn. 9:26pp, el verso que suscita nuestro vínculo pactual y violento con el sacrificio de Apocalipsis, elaborado teológicamente. La Iglesia Adventista ha examinado in extensus este apartado a través del Biblical Research Institute. Los estudios danielíticos pueden verse en Arnold V. Wallenkampf and W. Richard Leshner. *The Sanctuary and the Atonement. Biblical, Historical and Theological Studies* (Washington D.C. 1981) A. J. Ferch. "The Judgment Scene in Daniel 7". pp. 158-169; Ibid. William H. Shea. "Poetic Relations of the Time Periods in Dan. 9:25". pp. 277-282; Frank. B. Holbrook. *Seventy Weeks, Leviticus, Nature of Prophecy*. (Washington D.C. 1982); Frank B. Holbrook. (Edit.) *Symposium on Daniel. Introductory and Exegetical Studies* (Washington D.C. 1986); William H. Shea. *Estudios Selectos Sobre Interpretación Profética*. (Bs. Aires, 1990) Anteriormente, Desmond Ford. *Daniel*. (Nashville, 1978); C. M. Maxwell. *El Misterio del Futuro Revelado*. (Bs. Aires, 1991) Últimamente B. Owusu-Antwi. *An Investigation of the Chronology of Daniel 9:24-27*. Andrews University Seventh-Day Theological Seminary. (Michigan, 1993); W. Vogel. *The Cultic Motif in Space and Time in the Book Daniel*. Andrews University Seventh-Day Theological Seminary. (Michigan, 1999); G. Pfandl. *Daniel. El Vidente de Babilonia*. (Bs. Aires, 2004) Se reconoce el estudio de A. Diestre G. en cuanto al análisis de

Puede consultarse ¿Cuánto es el uso del término sangre en el Apocalipsis? Se puede ver en 1:5; 5:6, 8 (se plantea el simbolismo del cordero, el “*como*” ha de entenderse como un símil), 9;<sup>3</sup> 6:10 - aquí sangre podría significar vida; 7:14 (nuevamente aparece la asociación sangre/cordero), 6:12 (luna como sangre, un hecho cosmológico como acontecer teofánico); 8:8;<sup>4</sup> 11:6 (su función es de carácter simbólica); 12:11 (sangre/cordero); 14:20; 16:4 (se asocia la sangre al juicio escatológico); 16:6; 17:6 (la sangre es un registro histórico de las persecuciones a los santos);<sup>5</sup> 18:24; 19:2, 13; 22:2, 14 ( aunque no aparece el término sangre, es en sí una omisión con un claro amparo del verso 7:14) Otro uso insistente de término lo arroja la palabra cordero en el libro (cf. 5:6, 8, 12, 13; 6:1, 16; 7:14, 17; 12:11;<sup>6</sup> 13:8;<sup>7</sup> 14:1, 4, 10; 15:3; 19:7, 9; 21:9, 14, 22, 23, 27: 22:1, 3)<sup>8</sup>

---

Dan. 9:24-27 en la literatura erudita no denominacional y cronológica de la porción danielítica. *El Sentido de La Historia y la Palabra Profética*. (Barcelona, 1995) Cap. IV “*Estudio Histórico-Exegético de los Contenidos de Daniel 9:24-27*”. 2:211-282.

<sup>3</sup> El texto del verso 10, ha de leerse y “les has hecho”, es decir toda la fuerza verbal, recae sobre la obra del cordero inmolado – i.e. sangre. Así lo expresa la propia trito doxología cristológica, verso, 9 para el primer canto, versos 11, 12, y versos 13. En las tres doxologías, la obra del cordero –expiación -, parece ser el clímax de la antifona.

<sup>4</sup> Podría establecerse una relación del altar de oro y los cuatro cuerno, ya que allí en los cuerno se untaba con sangre (cf. Exo. 30:10)

<sup>5</sup> Ha de asociarse esta situación a la sistemática presesión anunciada en Dn. 7:25.

<sup>6</sup> La variabilidad de nombres, refleja la plasticidad de la obra de Jesús, no obstante estos nombre deben entenderse en función de las microestructuras del capítulo 12; vs. 4, 5 hijo, 7-10 Miguel/Cristo, 11-16, y verso 17, Jesucristo. Lo mismo ha de aplicarse a la relación eclesiológica-mesianica.

<sup>7</sup> El principio de que un mismo símbolo, puede representar dos conceptos antagónicos 13:11.

<sup>8</sup> Es importante, el hecho de que no aparezcan referencias al término cordero en la sección de las siete iglesias (cap. 2 - 3) ni tampoco en la introducción del libro. Sin embargo, es plenamente significativo el concepto Hijo del Hombre 1:13 y su vestidura sacerdotal descrita en la introducción del libro. Lo que parece reflejar una continuación del libro de Hebreos, pero cuyo énfasis es hacer comprender la función de la sangre a la iglesia, principalmente en el acontecer escatológico.

En el primer caso, no podemos circunscribir la sangre en el libro de Apocalipsis a aspectos netamente escatológicos – como J. Behm, lo ha sugerido<sup>9</sup>, de las 16 veces mencionadas en Apocalipsis no se asocia siempre la sangre como agente directo de la obra de Jesús. De estas 16 veces, se pueden ligar a Jesús, solamente en 1:5; 5:6; 7:14; 12:11; 17:6;<sup>10</sup> 18:24; 19:2,<sup>11</sup> 13. Con todo, este cincuenta por ciento, donde la sangre se vincula a la obra de Jesús, puede ser perfectamente cuestionable si aplicamos criterios netamente exeгéticos.

A veces los bloques aparecen sincrónicamente (el caso de Apoc. 5:8, 9) donde cortar el texto, es un atentado estilístico – y es precisamente allí donde está la fuerza poética de la profecía.<sup>12</sup> Si seguimos los criterios macroestructurales de K. A. Strand,<sup>13</sup> la conclusión de J. Behm ya no tendría asidero, por cuanto la sangre de Jesús no se encuentra aislada, ni cumpliendo una labor diferente a la obra de Jesús, menos todavía realizando hechos ahistóricos extra-dimensionales.<sup>14</sup>

La sangre en el libro de Apocalipsis no se encuentra atrapada en la historia como pasado de tal manera que el hombre olvide su valor, como tampoco se proyecta exageradamente a lo escatológico, para no desvincular al hombre

---

<sup>9</sup> G. Kittel, G. Friedrich. (Edt) *Theological Dictionary of the New Testament*. (1964) J. Behm. “Haima”. 1:172-177.

<sup>10</sup> La fuerza del texto, nos invita a pensar de que Jesús reconoce el martirio de sus discipulos, y se encuentra glorificado por la actitud de sus siervos (cf. Hech. 7; Apoc. 2:13)

<sup>11</sup> El pasivo del texto, es una forma de omisión de la obra de Dios, o bien, de ocultar su sagrado nombre. Muchos ejemplos en J. Jeremías. *Parábolas de Jesús*. (Navarra, 1970)

<sup>12</sup> C. Foxley R. *Estilo, Texto, Escritura*. (Santiago, 1980) p. 31.

<sup>13</sup> Kenneth A. Strand. AUSS “*The Eight Basic Visions in the Book of Revelation*”. 25 (B. Spring, 1987) El trabajo de K. A. Strand sirvió de base para la obra de C. M. Maxwell. *Apocalipsis: Sus Revelaciones*. (Bs. Aires, 1991) pp. 54-62.

<sup>14</sup> A. V. Wallenkampf, W. R. Leshner. (Edt.) *The Sanctuary and the Atonement. Biblical, Historical and Theological Studies*. M. Veloso. “*The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation*”. pp. 394-419.

con una necesidad de justicia diaria. Jesús aparece ministrando su propio sacrificio/sangre, y no se polariza a un segmento, histórico-profético o profético-escatológico en particular.<sup>15</sup> El cordero en Apocalipsis, “arnión”, satura el libro y se encuentra ligado al sacrificio vicario; en donde la utilidad del sacrificio se mide en los resultados que ha logrado la sangre, mencionadas en el mismo libro - muerte, omnipotencia 5:5, 6; revelar la voluntad salvífica de Dios a través del libro 5:8; recibir adoración 5:8; establecer el reino de paz 7:9; dominar los poderes demoníacos 17:14; traer el juicio de Dios 13:8; y es precisamente por su sacrificio que Jesús es reconocido como Señor 19:14, y tiene el derecho a sentarse en el trono como Señor y Dios 22:1 - .<sup>16</sup>

Se ha planteado insistentemente que puede observarse una estructura de fiestas israelitas en el libro de Apocalipsis (pascua<sup>17</sup> = 1:5, 17, 18; panes sin levadura = Jn. 6:48;<sup>18</sup> pentecostés = 4-5; trompetas = 11:15, 18; día de expiación = 11:1, 2, 19; 14:7; 17:1-19:4;<sup>19</sup> tabernáculos = 21-22) ¿Por qué el libro de Apoca-

---

<sup>15</sup> Hans K. LaRondelle. *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible*. (Sarasota, 1997) pp. 99-107. Ha propuesto otras divisiones macroestructurales. Por otra parte dentro de las microestructuras del libro de Apocalipsis, resalta la tesis doctoral de E. Muller *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*. (B.Springs, A.U. Press. 1994); R. Stefanovic. *Journal of the Adventist Theological Society*. 13/1(2002):27-43. “Finding Meaning in the

<sup>16</sup> *Literary Patterns of Revelation*”. W. H. Shea, ha demostrado la situación céntrica de los mandamientos en el libro de Apocalipsis. *Journal of the Adventist Theological Society*. “The Controversy over the Commandment in the Central Chiasm Revelation”. 11/1-2(2000): 216-231.

<sup>17</sup> G. Kittel, G. Friedrich. (Edt) *Theological Dictionary of the New Testament*. (1964) J. Jeremías. “Amnós”. 1:338-341.

<sup>19</sup> Últimamente, William H. Shea. *Journal of the Adventist Theological Society*. “The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation”. 11/1-2(2000):120-147. Parece un poco forzado el planteamiento pascual de W. H. Shea (pp. 134, 135) Es marcadamente significativo, que la pascua en Apocalipsis no aparezca desarrollada en términos litúrgicos culturales, tales como Jn. 6:51 ss. Sin embargo, la metáfora beber sangre (cf. Apoc. 19:2) se aplica a una escena de juicio en el libro. ¿Podría sin embargo Apoc. 19:2, emular la situación eucarística de Jn. 6? Alberto R. Timm, A. A. Rodor e Vanderlei Dorneles *O Futuro: a Visão Adventista dos Últimos Dias*. G. A. Klingbeil. “As Metáforas “Comer y Beber”: un Estudio sobre o Pensamento ea Teologia

lipsis no menciona explícitamente el término pan/carne como lo hacen los evangelios y Pablo? El binomio pan/carne eucarísticos reflejan la naturaleza teológica del libro de Apocalipsis. No es posible hablar tan solo de simbolismo, sino que el simbolismo se ha preferido por ser más fluido y tipológicamente real. Las violentas referencias, tales como “inmolación” (2 veces)<sup>20</sup> expresan que el acto sacrificial ha sido posible y con ello sellos, trompetas y copas subrayan que el único acontecer irrepetible, es el acto de la inmolaación. Es irrepetible, por cuanto Jesús, Dios y hombre a la vez, es único en cuanto a acto y potencia.<sup>21</sup> Con todo, no es posible sostener una teología tipológica marcada exclusivamente sobre las fiestas judías, aunque se encuentren bien equilibradas en el libro. Parase más significativo sin embargo, comprender las fiestas judías como apropiación de parte de Jesús de la historia de Israel. Los evangelios ya dan prueba de ello:

ISRAEL	JESUS
Moisés en el Pentateuco	Jesús el Moisés antitípico Jn. 1:21; 6:14.
Pascua como liberación de la cautividad egipcia Exo. 12	Pascua como liberación de la cautividad del poder del mal 1 Cor. 5:7.
Cuarenta años en el desierto	Cuarenta días en el desierto Lc. 4:1, 2s.
Templo de Israel Exo. 25:8, 9, 40; Hag. 2:7.	Mayor que el templo Mt. 12:6; Jn. 2:19, 21; Apoc. 21:22.
David. 2 Sam. 7; Sal. 2.	Mayor que David Mt. 22:41-44.
Ciro libertador de la opresión babilónica histórica. Isa. 44:28-45:10	Jesús como libertador de la Babilonia mística. Apo. 16:12; 17:14.

*Apocalíptica Neotestamentaria*”. pp. 19-33.

<sup>20</sup> No me parece que es forzar el símbolo ni alegorizarlo por cuanto; la pascua, los panes sin levadura y el pentecostés, tienen su paralelo cristológico con la primera venida de Jesús, sin embargo, las trompetas, el día de expiación y los tabernáculos tienen su tipología con la parusía.

<sup>21</sup> El juicio investigativo consta de 1) obra de investigación personal, 2) juicio retributivo y ejecutivo sobre los pecadores no arrepentidos, y 3) la eliminación del macho cabrío en el desierto.

Los enunciados puestos arriba - sírvase a manera de ejemplos<sup>22</sup> -, prueban la normalidad de entender la historia israelita como un acontecer en la vida de Jesús, por parte de los escritores evangélicos.<sup>23</sup>

Por lo tanto, ¿cómo debemos entender el desarrollo de la sangre en Apocalipsis?

Nunca como una realidad metahistórica. La tensión del 'ahora' y 'el todavía no', sobrepujan la realidad del sacrificio, y aunque pretender cubrir la realidad histórica del pecado en la historia humana, su peculiaridad estriba en el resultado posterior de la ministración de la sangre misma.<sup>24</sup> El acontecer histórico-redentivo de Dios es proactivo. Después del sacrificio mismo, lo importante son sus resultados: la ministración del mismo sacrificio. La reiterada imagen del 'cordero' en el libro de Apocalipsis - más que el término sangre -, obedece al involucramiento de la unción mesiánica = Cristo (secreto mesiánico), por cuanto el Apocalipsis sigue el esquema del lenguaje veterotestamentario.<sup>25</sup> C. F. de Vine, ha planteado que el uso de la sangre en la literatura apocalíptica - Apocalipsis de Juan -, sugiere la obra redentiva de Jesús a sus seguidores.<sup>26</sup> Se observa lo extremo muerte/resurrección<sup>27</sup> (cf. 1:18; 2:8) como los contrastes de los dos antagónicos eones muerte/vida, siendo esta última, la que genera mayor

---

<sup>22</sup> La tipología aunque rica, debe ser cauta, por cuanto se puede caer fácilmente en la alegorización, y de allí no queda lejos la espiritualización. Debe entenderse además que la plasticidad de la tipología es posible, si se encuentran referentes históricos para ambos casos; tipo y antitipo. Otra cosa bastante marcada en la tipología apocalíptica, es que Jesús ha tomado sobre sí las imágenes de Jehová del antiguo testamento. Es decir se pasa de una teofanía a una cristofanía, i. e. Apocalipsis 10:1-4 = Exodo 19.

<sup>23</sup> Esto también es parte del desarrollo veterotestamentario en las cartas paulinas; i. e. Rom. 5:12 ss. Adán = nuevo Adán. H. Ridderbos. *Historia de la Salvación y Santa Escritura*. (Michigan, 2004). Ha argumentado "que este acontecer 'orgánico de las Escrituras' preserva el carácter histórico-redentivo de la Palabra de Dios" (p. 92).

<sup>24</sup> Esta tensión, satura gran parte - sino toda - la Biblia.

<sup>25</sup> J. P. Louw, E. A. Nida. *Greek-English Lexicon of the New Testament*. "Arnión". (1986)1:4-11.

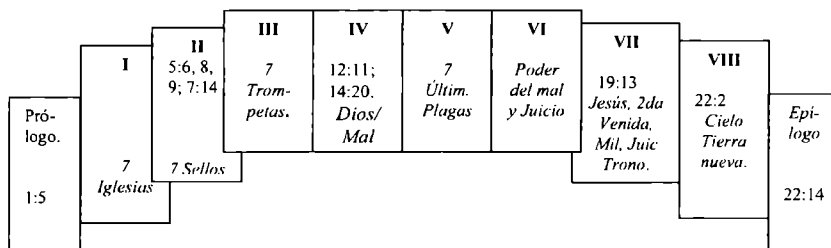
<sup>26</sup> C. F. de Vine. *Catholic Biblical Quarterly*. "The Blood of God". Vol. IX -(1947): 381-406.

<sup>27</sup> Estos dos acontecimientos, son el clímax del desarrollo del desarrollo antropológico protológico. La muerte es una realidad en el Edén, sin embargo en

atractivo teológico, por cuanto la ‘resurrección’ 1:9-3:22, es planteada con mayor cantidad de característica. Y lo que es mejor, se ha fusionado la resurrección de Jesús con su entronización 3:21, para de esta forma, hacer mayor hincapié en el sujeto de adoración (cap. 5).<sup>28</sup>

Si observamos, el flujo de los textos en las visiones, notaremos que la sangre derramada por Jesús, tiene una actividad significativa, claro si no en cada uno de los bloques:

### Estructura de las Ocho Visiones de Apocalipsis y la Aparición Directa de la Sangre Pascual de Jesús



A primera vista, la sangre de Jesús, no aparece en cada una de las visiones. Como también se puede notar su carencia en la sección histórica-profética de las visiones I y III. No obstante se ha advertido que la sección 1:9-3:22, correspondiente a la visión I, en donde se hace un fuerte hincapié en la resurrección-entronización de Jesús, ya que con ello, se garantiza la eternidad a los santos. Por tal motivo se les anima a enfrentar la muerte (cf. Apoc. 2:10, 13; 3:21) porque ella ha sido derrotada por Jesús (Apoc. 1:5, 7, 18)<sup>29</sup> En la II visión, es significativo que Jesús, sea a través de su sacrificio – inmolación, es decir

---

la dispensación mesiánica, es la muerte la que ha quedado destruida, para luego dar paso a la vida. Vida como un fluir propio de Dios, que se ha desbordado a raudales en el Calvario (cf. Jn. 5:24; 1 Cor. 15:54, 55; Apoc. 1:18; 2:11; 9:6; 20:6, 14; 21:4, 5)

<sup>28</sup> La introducción del libro trabaja con un clímax *in crescendo*, de esta forma la aparición mesiánica, se hace una necesidad histórica. La exaltación del Mesías, es el producto de su obra sacrificial cf. Apo. 1:5; 3:21. La presentación de Jesús que hace Dios en Apocalipsis 5, es la única posibilidad redentiva para la humanidad.

<sup>29</sup> Cf. también con Hebreos 2:14. La muerte como tal, o bien el toque de

muerte violenta -, el agente por el cual la doxología sea, ya no una expresión redentiva a oscuras, sino que el canto sacro, se ha visto cubierto por la sangre del Cordero.<sup>30</sup> Es decir, la doxología pascual, ha abierto la puerta a una re-estructuración de la historia redentiva universal. El canto sacro, alcanza niveles escatológicos. Es sublime, pero expresable. La inmolación, ha dado a Jesús autoridad no impuesta, sino revelada y otorgada (cf. Heb. 1:3ss; Apoc. 5:1 s) De esta forma la palabra – Logos -, es la señal que reclama en sus súbditos el desarrollo de los sellos. Han recibido el beneficio de la sangre, ahora han de proclamarla como necesidad redentiva al Orbe.

La II visión, centra su accionar en dos situaciones antagónicas una visión violenta de Jesús (“león” cf. Apoc. 5:5) y una apacible (“cordero” cf. Apoc. 5:6) Quizás la primera imagen sea de Gén 49:9, la profecía de Jacob referente a su hijo Judá en conjunto con la profecía mesiánica de Isa. 11:1, referente al vástago de David; haciendo fuerte hincapié a lo político militar de la imagen.<sup>31</sup> La yuxtaposición cordero pascual, aunque pueda ser una reminiscencia de Isa. 53:10, representa fielmente el poder y victoria de Dios, el sacrificio. El sacrificio en Apocalipsis llega ser un oficio sagrado. El sacrificio, se encuentra reorientado como un acto violento, pero cuyo valor ha sobrepujado al León con características regias. El cordero no es un símbolo de fuerza animal – señala J. L. Resseguie -, es un ser de un incontrovertible carácter y muy eficaz en el libro de Apocalipsis.<sup>32</sup> El cordero de Apocalipsis 5, viene a complementar la teología pactual que Juan ya ha elaborado sucintamente por el mensaje del Bautista (cf. Jn. 1:29)<sup>33</sup> Ha sido demostrado por R. D. Davis que los capítulos 4 y 5 del libro de Apocalipsis han focalizado su desarrollo en cinco acontecimientos a) una teología del Templo Celestial, b) una unidad cósmica ontológica, c) el juicio, d) el pacto y d) una teología del reino. Este acontecer posee un trasfondo

---

(cf. Lev. 21:11 s) “*Impuro*”, ‘es el impedimento a una persona o a un objeto a entrar en contacto con el templo o con el culto’. “*Purity and Impurity, Ritual*”. *Encyclopaedia Judaica*. (Jerusalén, 1974) 13:col.

<sup>30</sup> Una gran parte de los textos del cuadro anterior, se encuentran con nominativo y dativo, v. gr. 1:5; 5:6, 8, 9; 7:1412:11, etc.

<sup>31</sup> Tal paralelo puede verse en la literatura del Qumrán 1Qsb 5:21-29. Más sobre esto ver H. H. Salazar. *Reflexiones sobre el Mesianismo en el Nuevo Testamento: Evangelios*. (Concepción, 2005) pp. 7-23. Monografía no publicada.

<sup>32</sup> J. L. Resseguie. *Revelation*. (Philadelphia, 1990) p. 120.

<sup>33</sup> En alguna manera C. M. Maxwell. *o. c.* p. 157.



veterotestamentario y extrabíblico.<sup>34</sup>

En la III visión, si bien es cierto no aparece la sangre como elemento central de la estructura, no es menos cierto que en las trompetas, la proclamación redentiva del Reino de Dios, se hace en virtud de la misma sangre. Las trompetas son enunciativas de actos redentivos – como también - judiciales de Dios (cf. Núm. 29:1)<sup>35</sup>

La IV visión, se centra en el capítulo 12:11 en un aspecto unificador, ‘el Mesías es el gran vencedor del mal’.<sup>36</sup> Aunque se ha dejado claro, que los símbolos de tiempo en Apocalipsis 11-13 indican que estos capítulos son visiones paralelas que se iluminan progresivamente,<sup>37</sup> sin embargo, O. Bauernfeind, argumentó que los versos 3:21 y 12:11 hablan de la misma situación, no obstante; el primer caso habla de la victoria de Jesús sobre el mal en la crucifixión, lo que ha garantizado su exaltación al trono. El verso 12:11, hace alusión al triunfo escatológico del Mesías sobre los poderes del mal, y nuevamente como suceso

---

<sup>34</sup> R. D. Davis. *The Heavenly Court Scene of Revelation 4-5*. Andrews University Seventh-Day Theological Seminary. (Michigan, 1986) pp. 72-93.

<sup>35</sup> Correspondiente al 7º del mes de Tisri era la Fiesta de las Trompetas (Septiembre-October) señalaba el comienzo del año civil. El primer día del mes era ‘día de reposo’, ‘santa convocación’ en la que no se hacía ningún trabajo de servicio. Los LXX, han traducido el día de las trompetas como *hemeras semasias*, ‘día de señalización’, pero la Misná y la práctica judaica tradicional han entendido por esto el uso del ‘sofar’ (cf. Lev. 23:24) Opiniones rabínicas pueden verse en A. Edersheime. *El Templo su Ministerio y Servicio en los Tiempos de Cristo*. (Barcelona, 1990) p. 296 ss. No pude pasarse por alto, algo sustancialmente básico en el análisis serio de la tipología eclesiástica la cual es, que las trompetas han de entenderse en función del pueblo – i. e. remanente -, por lo tanto no pueden aplicarse a escala mundial, por cuanto acusan el itinerario proclamativo-misionológico del remanente. ¿Podían comprender el verdadero significado del sonido del *sofar* los cananeos? ¿Acaso las especificaciones de sus sonidos, no estaban vinculados a sucesos redentivos exclusivos de Israel con Jehová? Entonces, ¿por qué no considerar esto – básico pero determinante -, cuando se estudian las trompetas en la estructura del libro de Apocalipsis?

<sup>36</sup> Compárese los textos de Apocalipsis en los cuales Jesús aparece como vencedor 3:12, 21; 5:5; 6:2; 11:7; 12:11, como también en los cuales, los seguidores de Jesús aparecen como vencedores 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 13, 21- la lista de términos no pretende ser exhaustiva.

<sup>37</sup> Hans K. LaRondelle. *Ministerio. “El Mensaje del Tiempo Final en la Perspectiva Profética”*. Volm. XIV, May-Jun. (1997): 6-10.

histórico queda la fecha pascual.<sup>38</sup> La historia redentiva, se recorre a través del uso más que significativo de los nombres, tanto de Jesús como de Satán. Los nombres, reflejan la constante lucha y su trasfondo histórico.<sup>39</sup> El nombre de Jesús, descansa en una historia-redentiva veterotestamentaria.<sup>40</sup> Este triunfo histórico (en el Calvario) ha abierto la posibilidad para el desarrollo escatológico del remanente.<sup>41</sup> La muerte redentiva de Jesús, sigue siendo el *sensus plenior* del ‘proceso escatológico’. Es decir, la alusión casi directa del salmo 110<sup>42</sup> en Apocalipsis 3:21 y 12:11 habla a las claras de la reflexión *Kyrios=Christos* que Juan a querido evocar. La soberanía mesiánica, es decir, poder describir a Jesús como Absoluto en la iglesia primera, es solamente por el producto de su obra mesiánica en la cual, ha sometido los poderes – mundanos y potestades diabólicas -, y que cuya exaltación a la ‘diestra de Dios’ garantiza que esa victoria sea sostenida hasta la parusia.<sup>43</sup>

---

<sup>38</sup> G. Kittel, G. Friedrich. (Edt) *Theological Dictionary of the New Testament*. (1964) O. Bauernfeind. “*Nikáo-Nike*”. 4:942-945.

<sup>39</sup> Cf. Apocalipsis 12:4 “Hijo”/12:3 “dragón escarlata”; 12:7pp “Miguel y sus ángeles”/12:7úp “dragón y sus ángeles”; 12:10pp “Cristo-Mesias”/12:10úp “acusador”; 12:11 “cordero”/12:12 “diablo”. El verso 7 del capítulo, hace un resumen histórico del instigador del mal a través de todos los tiempos – gran dragón, serpiente antigua, diablo y Satán -, ¿no muestras la cantidad de nombres de Satán, su persona, y su deseo de acuñar en parte algo del carácter de Jesús, pero de una forma completamente divergente? Es significativo que el verso termine con dos declaraciones familiares al hombre del Dios triunfo; Dios y Jesús v. 17.

<sup>40</sup> William H. Shea. *Journal of the Adventist Theological Society*. “*Literary and Theological Parallels Between Revelation 14-15 and Exodus 19-24*”. 12/2(2001):164-179.

<sup>41</sup> Ha escrito últimamente al respecto, G. A. Klingbeil, M. G. Klingbeil, M. A. Núñez. *Pensar la Iglesia Hoy. Hacia una Ecclesiología Adventista. IV Simposio Bíblico-Teológico en Honor a R. Dederen*. (Bs. Aires, 2002) E. Muller. “*Introduction to the Ecclesiology of the Book of Revelation*”. pp. 147-164; E. Muller. *Journal Adventist Theological Society*. “*The End Time Remnant in Revelation*”. 11/1-2(2000):188-204.

<sup>42</sup> La alusión al salmo mesiánico 110 en el Nuevo Testamento, puede verse parcialmente en Mt. 22:44; Mc. 12:36; Lc. 20:42, 43; Hch. 2:34-35; 1 Cor. 15:25; Efe. 1:20-22; Col. 3:1; Heb. 1:13; 5:6; 6:20; 7:17, 21; 8:1; 10:12, 13.

<sup>43</sup> O. Cullmann. *Cristología del Nuevo Testamento*. p. 296.

Últimamente N. T. Wright, ha propuesto en su ensayo una reorientación del término ‘evangelio’, a la luz de la superposición de poderes antagónicos, ya sea en el plano político (Estado) o religioso (Dios)<sup>44</sup> Jesús ya ha vencido al mal, ahora ministra el triunfo de sus seguidores en el período escatológico (cf. Jn. 16:33)<sup>45</sup> Es a través del inexorable movimiento del Calvario – señala N. R. Gulley –, como Dios ha concretado la salvación de su pueblo y la destrucción de sus enemigos, porque ambos sucesos se cumplen en la cruz.<sup>46</sup>

De esta forma, la crucifixión define el curso de acción de Dios en cuanto a los hombres. Es el mismo evangelio, centrado en la crucifixión lo que posibilita los dos acontecimientos: redención y juicio.<sup>47</sup> Debe considerarse el segundo hemistiquio de Apocalipsis 12:11b, como parte integrante del mensaje escatológico – victoria –, ‘palabra del testimonio’. El testimonio, es lo que le ha dado sustentabilidad a la Palabra en el tiempo, y es precisamente sustentable, porque es Palabra de Dios, lo que garantiza el triunfo del remanente escatológico de Apocalipsis 12:17.<sup>48</sup>

---

<sup>44</sup> N. T. Wright. *Journal for the Study of the New Testament*. Suppl. Ser. 108. “*Evangelio y Teología en Gálatas*”. (2ª Rev. Sheffield, 2006) pp. 7-10.

<sup>45</sup> No hay referencia a este acontecer en M. Veloso. *Apocalipsis y el Fin del Mundo*. (Bs. Aires, 1999) p. 156 s.

<sup>46</sup> Norman R. Gulley. *Cristo Nuestro Refugio en los Acontecimientos Finales*. (Bs. Aires, 1995) p. 46.; *¡Cristo Viene! Un Enfoque Cristocéntrico de los Eventos de los Últimos Días*. (Bs. Aires, 2003) p. 45 s.; *Comentario Bíblico Adventista*. 7:750, 826. Observa la sangre=vicaria de estos versículos 1:5 y 12:11. La sangre vicaria, abre la puerta al juicio divino (cf. Jn. 3:17, 18) R. Dederen (Edt.) *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*. (Hagerstown, 2000) Gerhard F. Hasel. “*Divine Judgment*”. pp. 17-19.

<sup>47</sup> Cf. Jn. 3:16-21.

<sup>48</sup> Por lo general, ‘testimonio’ en Juan llega a ser un término técnico tanto en el evangelio, las epístolas y el Apocalipsis (cf. Jn. 1:15, 19; 5:31, 32, 36; 1 Jn. 5:10; 3 Jn. 1:12; Apo. 1:2; 12:11, 17; 19:10) L. Morris. *Jesús es el Cristo. Estudios sobre la Teología de Juan*. (Barcelona, 2003) p. 15 ss; I. Howard Marshall. *Las Cartas de Juan*. (Bs. Aires, 1991) pp. 199-201; H. Ridderbos. o. c. Cap. XVI, “*Martyria*”. pp. 105-116; L. Coenen, E. Beyreuther, H. Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. L. Coenen. “*Martyria*”. 4:254-261; G. Kittel, G. Friedrich. (Edt) *Theological Dictionary of the New Testament*. (1964) H. Strathmann. “*Mártys/Martyréo/Martyrion*”. 4:474-514. El evangelio

*Martyria*, hace que la cruz, además de ser un acontecimiento histórico, sea un desarrollo histórico-redentivo. Apocalipsis 14:20, ha evocado la literatura profética menor, específicamente Joel 3:13 y la clásica Jeremías 25:30 ss., y ha sustentado con esto, la aparición de la cruz. Con este trasfondo, el escatón hacia la Tierra hace necesaria una decisión final por parte del hombre (cf. Apoc. 14:6-13)<sup>49</sup> El juicio divino solamente será mitigado por obra mesiánica.<sup>50</sup>

Otra situación que es bastante significativa, se encuentra en el capítulo 13 de esta estructura de la cuarta visión del libro. En esta sección, se ve la parodia de la bestia, el dragón y el falso profeta (cf. Apo. 13:1-6) en torno a la obra de Jesús. La escena de la parodia de Apocalipsis 13, sigue a Daniel 7. Tres elementos son significativos en la parodia, *a*) el dragón (Satan) le da autoridad a la bestia (babilonia mística),<sup>51</sup> semejante situación de autoridad se puede ver en las declaraciones de Jesús al recibir la autoridad de su Padre (cf. Mt. 28:18), *b*) la herida mortal de la bestia en donde se señala “la herida mortal que fue sanada” (v. 3), es decir implícitamente se habla de resurrección. ¡La bestia ha resucitado! La resurrección de Jesús, garantiza la vida eterna y la posibilidad de librarnos del “poder” del pecado (cf. Rom. 6), y *c*) la bestia desarrolla un itinerario misiológico por 42 meses proféticos (v. 5)

Dicho itinerario del mal – que Apocalipsis 13 denomina “blasfemia” (vv. 1, 5, 6) tiene un alcance mundial (v. 7)<sup>52</sup> La contraparte, se encuentra en la

---

del reino, se predica por testimonio al mundo. (cf. Mt. 24:14) ¿Qué produce el fin? ¿El testimonio o el evangelio mismo?

<sup>49</sup> Hemos de considerar el verso 13 de Apocalipsis 14, no por razones literarias o de tipo estilísticas, sino porque son una unidad con el mensaje del tercer ángel, y porque se encuentra en estrecha relación con la visión de la muerte en el pensamiento veterotestamentario, sapiencial para ser específico (cf. Ecl. 1-12; Sal. 23; 146:4 s., etc)

<sup>50</sup> H. K. LaRondelle. *Chariots of Salvation. The Biblical Drama of Armageddon*. (Washington, 1987) pp. 135 ss. La obra mesiánica, fue realizada una vez y para siempre en el Calvario. Norman L. Gulley. *Ministerio. “Un Cántico en la Noche”* Volm. XIV, May-Jun. (1997):22-25.

<sup>51</sup> El uso del término mística, místico, no se debe a nada en particular – como podría significar el concepto de las religiones de misterio -, para el autor del artículo, babilonia mística, significa un poder con hegemonía mundial en donde se conjugan, lo religioso, político, económico.

<sup>52</sup> El alcance mundial de la bestia, es también para dar persecución a los

obra de Jesús quien predicó un mensaje tripartito por cerca de tres años y medio, es decir 42 meses literales. S. Moyise, ha señalado que el trasfondo de Apocalipsis 13, se encuentra en Ezequiel 9 y 10. Sin embargo, nuevamente se ha producido una parodia de la obra de Dios. Ezequiel 9:4 enfatiza poner en la frente una marca “a los que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen” en Jerusalén. Es decir a quienes han guardado la ley de Dios. En Apocalipsis 13:16, 17, solamente “compran y venden “aquellos que tengan el nombre de la bestia en sus frentes”. La bestia ha hecho una parodia de Ezequiel.<sup>53</sup>

La VII visión, presenta el triunfo del reino de Dios. El triunfo sólo se puede declarar con la caída/destrucción de Babilonia.<sup>54</sup> La anticipación de esta victoria llegó a través de la caída satánica, propinada por la acción sacrificial del Calvario (cf. Jn. 12:31). Esta destrucción de Babilonia, se lleva a cabo en la batalla del Armagedón (cf. Apo. 16:13-16: 17:12-14) La aparición súbita de Jesús, responde al hecho de reclamar su botín después de su ausencia.<sup>55</sup> Como Mesías/Rey, viene a dar cumplimiento a la profecía que describe una parte – juicio retributivo -, importante de la autoridad que recibió de Dios (cf. Isa. 11; 34; 63; Jl. 2; Sal. 2)<sup>56</sup>

---

santos de Dios, y en alguna medida, la persecución tiene un objetivo “vencerlos” (v. 7pp.) Cabe destacar una consulta, ¿vencerlos de qué? La sección escatológica y central del libro 12-14, apunta a que los santos han vencido al Dragón “a través de la sangre del Mesías” (cf. Apo. 12:11) ¿Será entonces que el Dragón ha provisto vencer a los santos con otro plan de salvación? Si esto es así, vencer entonces, podría significar confianza y fidelidad a la obra de Jesús en el Santuario Celestial (cf. Apo. 11:19)

<sup>53</sup> Steve Moyise. *Andrew's University Seminary Studies*. “Do es the Author of Revelation Misappropriate the Scriptures?” Volm. XL, 1 (2002); 7 ss; La centralidad de los mandamientos en la estructura quiástica de Apocalipsis William H. Shea. *Journal Adventist Theological Society*. “The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation”. 11/1-2(2000): 216-231.

<sup>54</sup> George McCready Price. *El Tiempo del Fin*. (CAP, 1975) pp. 70-77.

<sup>55</sup> J. Jeremías. *Las Parábolas de Jesús*. (Navarra, 1970) Reciben el nombre de ‘parábolas escatológicas’. p. 114

<sup>56</sup> H. K. LaRondelle. *Chariots of Salvation. The Biblical Drama of Armageddon*. (Washington, 1987) pp. 122 ss.; *Andrews University Seminary Studies*. “The Etimology of Har-magedon (Rev. 16:16)” 1989/69-73.; *Las Profecías del Fin*. (Bs. Aires, 1997) pp. 448 ss.; W. H. Shea. *Journal Adventist*

El Mesías, ha sobrepasado la imagen de Isaías 63:1-3. Por cuanto ha reinterpretado la justicia y ha traído con ello, la alegría y el gozo a los pobres.<sup>57</sup> Es que cada suceso de la historia – humana como redentiva –, cada acontecimiento, es al mismo tiempo una acción de Dios.<sup>58</sup>

¿Por qué aparece la imagen del Jesús victorioso, vinculada a una “ropa teñida en sangre” (cf. Apoc. 19:13)? El aspecto de la ropa en la literatura apocalíptica, es por decir lo menos; significativa. Se puede observar en Apoc. 1:13; 3:4, 5, 18; 6:11; 7:9, 14; 19:13; 22:14 su ubicación. De las nueve veces que aparece el término, dos se encuentran conectados a la obra de Jesús Apoc. 1:13 y 19:13. El resto de los textos, se aplican a la comunidad de redimidos, tanto históricos como escatológicos.

Los dos textos de Apocalipsis parecen estar elaborados teológicamente de Isaías 63:1 ss., sin embargo el texto mesiánica de Isaías 63, procura una situación de trasfondo bastante significativo como yuxtaposicional: “venganza y redención” (cf. Isa. 63:4)<sup>59</sup> La venganza de Dios, se entiende en función de su

---

*Theological Society.* “*The Location and Significance of Armageddon in Rev. 16:16*” (Fall 1980): 157-162; Louis F. Were. *Armageddon: The Battle of that Great Day of God Almighty.* (s/f) pp. 15 ss.

<sup>57</sup> Sobre este significativo acontecer, y su relación con los dioses paganos (Sumerios, Acadios, Babilónicos, Egipcios) así como, su uso de la administración de la justicia (‘ma’at egipcio y ‘mes’ sumerio) dependiente del Rey. J. S. Croatto. *Revista Bíblica.* “*El Mesías Libertador de los Pobres*”. Volm. XXXII, Núm. 3 (1970):233-240. Sobre una concepción teológica mesiánica de gozo, ver J. D. Douglas. (Editor) *Nuevo Diccionario Bíblico.* (Colorado, 1997) S. S. Smalley. “*Gozo*”. p. 562; L. Coenen, E. Beyreuther y H. Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento.* (Salamanca, 1982) H. H. Esser. “=Ūñeóíá”. 2:236-245; C. Westermann. *Los Salmos de la Biblia.* (Bilbao, 1994) pp. 97 ss.; George E. Ladd. *Teología del Nuevo Testamento.* (Barcelona, 1993) pp. 385 ss.; J. Jeremías. *Teología del Nuevo Testamento.* (Salamanca, 2001) p. 188; F. F. Bruce. *Un Comentario de la Epístola a los Gálatas.* (Barcelona, 2004) pp. 341 ss. El término gozo en la era mesiánica, significa más que un éxtasis humano, refleja en sí, la nueva era mesiánica que se desborda en un gozo del propio Jehová, al ver que el reino del mal ha llegado a su fin (cf. Salm. 16:9, 11; 43:4; Isa. 49:13; Lc. 2:10; 15:9, 10, 11, 23-26; Mc. 11:9; Gál. 5:22; Apo. 19:7) Debe apuntarse – como apéndice –, que el gozo, es entrar en la gloria de la redención (cf. Mt. 25:21 úp)

<sup>58</sup> J. R. Stumme. *Revista Bíblica.* “*El Concepto de Dios en W. Pannenberg*”. Año XLIII, N° 4 (1981): 227.

<sup>59</sup> *Comentario Bíblico Adventista.* 2:921.

ira o furor (cf. 2 Rey. 13:3)<sup>60</sup> La redención, siempre fue el propósito de Jehová para su nación.<sup>61</sup> El uso tanto, sacerdotal (1:13) como escatológico (19:13) de las vestiduras, y principalmente de esta última, asociada más aún al aspecto eucarístico, apegan más el texto, aunque no de forma literal y concreta, si de fondo teológico a la idea sacrificial. En concreto se infiere que el autor ha tenido fuerte apego teológico pascual, el simbolismo es de consistencia teológica. Y todavía más, H. Weigelt, ha encontrado el sentido metafórico del vestido. Mateo 22:11-13, basado en Isaías 61:10, presenta el vestido como símbolo de justicia otorgada por el mismo Dios.<sup>62</sup> El vestido es la exigencia de la hora escatológica, la conversión.<sup>63</sup>

El ser vestido – 3:4, 5, 18 -, significará formar parte de la comunidad de los redimidos. Se advierte que el vestido “emblanquecido” de Apocalipsis 7:14, corresponde al color escatológico.<sup>64</sup> El vestido de Jesús, está manchado por sangre en Apoc. 19:13. ¿Vestido carmesí? Solamente es posible esta imagen, si se entiende el valor sacrificial/pascual que acompaña el cometido redentivo de Jesús y que ha saturado la historia como la escatología. El contraste de los vestidos de los ángeles que acompañan a Jesús en el Armagedón (cf. Apoc. 19:14), expresa la característica exclusiva de la obra de Jesús como redentor de la humanidad.

En el prólogo de Apocalipsis, Juan ve a Jesús (1:13-16) con un brillo deslumbrante, el brillo propio de la transfiguración/glorificación/entronización (cf. Mc. 9:2-8;<sup>65</sup> Apoc. 3:21) Sin embargo no aparece la imagen sacrificial, sino

---

<sup>60</sup> El celo de Jehová, es dual. Ante todo, se encuentra detrás de la historia, como redentiva-soteriológica (cf. Isa. 9:6; Eze. 39:25; Jl. 2:18; Zac. 1:14) y como celo que odia (cf. Nah. 1:2; Sal. 79:5) von Rad. *Teología del Antiguo Testamento*. (Salamanca, 2000) 1:266 s.

<sup>61</sup> ¿A caso, no son significativos los mensajes del libro de Rut y el propio Isaías – 54 y 55 por ejemplo -, para dilucidar dicho apartado?

<sup>62</sup> L. Coenen, E. Beyreuther, H. Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. H. Weigelt. “Himation”. 4:352.

<sup>63</sup> J. Jeremías. *Teología del Nuevo Testamento*. 1:182. No se refiere a un vestido especial sino ‘limpio’ (cf. Ta’an 4:8) el traje sucio es desprecio al anfitrión. Para una interpretación de Mat. 22:11-13, J. Jeremías. *Parábolas de Jesús*. pp. 228- 232.

<sup>64</sup> Vestido, túnica = *stolé* y *leukós* = blanco.

<sup>65</sup> Paralelos en Mt. 17:1-8; Lc. 9:28-36. El relato de Marcos, parece más

sacerdotal de Jesús.<sup>66</sup> ¿Por qué se ha omitido la sangre/sacrificio en el prólogo?<sup>67</sup> No obstante, en Apocalipsis 19:13, el aspecto regio de Jesús, la sangre es el sujeto y agente de su reinado y reconocimiento soberano. Los redimidos lo invocan como Rey, por lo que hizo, la excelsa obra del sacrificio violento en el Calvario. La sangre, es el vínculo redentivo de los redimidos y del Mesías.

La obra pascual, es capital en la teología haimatológica de Apocalipsis.<sup>68</sup> La teología haimatológica de Apocalipsis presenta a Jesús como Siervo (agente pascual) y posteriormente en el climax y epílogo del libro como Señor (agente devocional)<sup>69</sup>

El estudio de R. Zimmermann,<sup>70</sup> propone que Apocalipsis 19:6-9 se encuentra en un estilo poético-doxológico. El énfasis de los cantos, es la justicia que Dios trae a los santos. De acuerdo con la tradición rabínica, el cuádruplo de jaleluya! (cf. Apoc. 19:1, 3, 4, 6) estaba reservado para el día del juicio final (cf. 2 Baruc 9:b).<sup>71</sup> Sin embargo, esta sección se encuentra vinculada a la estructura de los salmos del antiguo testamento (cf. 91:1; 96:1; 98:1 LXX) siguiendo la dupla JHWH/Rey. Apocalipsis 19:7a, se encuentra basado en un llamado a la

---

original, por su brevedad, los otros relatos paralelos – Mt. y Lc. -, reflejan una interpretación en la iglesia primera.

<sup>66</sup> La imagen sacerdotal, se encuentra en virtud del vestido de Jesús, así como de los elementos del santuario, específicamente del lugar santo.

<sup>67</sup> La respuesta de Apocalipsis 1:5, no es suficiente.

<sup>68</sup> Véase en Apocalipsis 5:9 y 20:6. El término Cristo, cumple una función en la segunda cita, más que un título, es una invocación redentiva, sujeta a un hecho histórico significativo, el sacrificio pascual.

<sup>69</sup> Tal situación, encuentra su paralelo en el evangelio sinóptico de Marcos 1:1 en el prólogo se menciona “Jesucristo, el Hijo de Dios”, aludiendo a la naturaleza humana de Jesús. Sin embargo, Marcos, se ha preocupado de un desarrollo triunfante de Jesús, principalmente con las fuerzas del mal (cf. Mc. 1:24 s., 32, 34; 5, etc) No obstante, el evangelio avanza hasta el triunfo de Jesús, triunfo que significará destruir el reino del mal, y después de esto, puede – Jesús -, reclamar para sí, el derecho de ser declarado: Señor (Absoluto) (cf. Mc. 16:19)

<sup>70</sup> R. Zimmermann. *Biblical* 84. “Nuptial Imagery in the Revelation of John”. (2003): 153-183.

<sup>71</sup> No sin antes – señala la literatura judía -, participar de la reconstrucción de la Jerusalén celestial (cf. Tob. 13:17, 18.)



Cordero (*haima*/sentido pascual), ya no posee tan solo valor eucarístico, sino un valor redentivo Absoluto - Señor, (cf. Apoc. 19:13)

Los dos últimos textos no poseen el término sangre de forma explícita.<sup>75</sup> La visión VIII, muestra el acontecer poético de la crucifixión en Apocalipsis 22:2. El epílogo (cf. Apoc. 22:14) parece ser una remembranza del texto evangélico en donde Jesús invita a entrar a los redimidos a la casa de su Padre (cf. Mt. 25:34).

Se ha completado la obra, el triunfo redentivo ha cumplido su propósito. La obra pascual de Jesús ha reintegrado a la humanidad (redimidos) al seno del Padre, y donde el trono de Dios y el Cordero, es el centro doxológico y adorativo por la eternidad (cf. Apoc. 22:1-3: 21:3) El amor y la razón – señala Hans Urs von Balthasar -, no están en pugna ni hay entonces sucesión de una por sobre la otra, sino simultaneidad, es decir, compenetración mutua entre criatura y Creador.<sup>76</sup>

### Palabras Finales

Al concluir nuestro estudio, podemos definir que el libro de Apocalipsis entiende que la haimatología, unifica y no polariza las dos secciones del Apocalipsis (Histórica-Profética y Profética-Escatológica). Es el elemento pascual, el agente unificador para una teología haimatológica en Apocalipsis y para una hermenéutica del mismo libro. El Apocalipsis desarrolla a través del elemento pascual la declaración retentiva-adorativa: Mesías/Señor.

---

<sup>75</sup> La exégesis de estos textos y su valor teológico, se encuentra en R. Zimmermann. o. c. pp. 168-183; *Symposium on Revelation*. R. Badenas. “New Jerusalem-The Holy City”. Vol. 2, Chp. VIII.

<sup>76</sup> El teólogo suizo lo ha representado magistralmente en su triada: *Verdad del Mundo, Verdad de Dios y Espíritu de la Verdad. Teología Lógica*. 1:254. Puede verse un comentario extenso y erudito, preparado por A. Meis de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Teología. *Teología y Vida*. “Razón y Amor en la Teología de Hans Urs von Balthasar”. XLV (2004):104-136; Wolfhart Pannenberg. *Una Historia de la Filosofía desde la Idea de Dios. Teología y Filosofía*. (Salamanca, 2002) pp. 29-34.

Puede verse en el siguiente diagrama en quiasmo inferencial del estudio:

**A: Sangre Agente Unificador (AT)**

**B: Siervo (*Ebed YHWH*=Gén. 22; Isa. 53)**

**C: Mesías (Jesús/secreto mesiánico)**

**D: Sacrificio Pascual (Crucifixión)**

**C': Entronización/Glorificación**

**B': Eucaristía (*Pais Theos*= Jn. 6; 1 Cor. 11)**

**A': Sangre Agente Unificador en Apocalipsis (Sacrificio Pascual) (NT)**

La sangre (heb. *dām*) en la dupla A:A' hace de soporte teológico en el Pentateuco (cf. Gén. 22; Lev. 16; Isa. 53) y es parte capital, tanto en su estructura como macroestructura de la Torah. En el libro de Apocalipsis no lo es menos, ya que la sangre (gr. *haima*) ha unificado los criterios teológicos de ambas subdivisiones estructurales de tal forma que no se polarizan ni hace que cada sección llegue a ser rígida. La dupla B:B' ha centralizado la sangre en aspectos sacrificiales que se conectan a la idea pactual que sigue la propia Biblia (*tota Scriptura*) dándole un valor nominal, persiguiendo con esto satisfacer el valor antitípico del mensaje histórico-redentivo. La dupla C:C', plantea la antítesis muerte/vida como modelo redentivo. El Mesías de Jehová ha de sentir la muerte como sujeto y objeto de su misión, no obstante tras ello, se yergue el reconocimiento – del propio Dios -, y la proclamación de Señor por parte de sus adoradores. Por último D, refleja el centro y clímax de la obra mesiánica, haciendo del sacrificio pascual la necesidad redentiva, y el sujeto por el cual, todo lo demás ha fluido.

Cordero (*haima*/sentido pascual), ya no posee tan solo valor eucarístico, sino un valor redentivo Absoluto - Señor, (cf. Apoc. 19:13)

Los dos últimos textos no poseen el término sangre de forma explícita.<sup>75</sup> La visión VIII, muestra el acontecer poético de la crucifixión en Apocalipsis 22:2. El epílogo (cf. Apoc. 22:14) parece ser una remembranza del texto evangélico en donde Jesús invita a entrar a los redimidos a la casa de su Padre (cf. Mt. 25:34).

Se ha completado la obra, el triunfo redentivo ha cumplido su propósito. La obra pascual de Jesús ha reintegrado a la humanidad (redimidos) al seno del Padre, y donde el trono de Dios y el Cordero, es el centro doxológico y adorativo por la eternidad (cf. Apoc. 22:1-3; 21:3) El amor y la razón – señala Hans Urs von Balthasar -, no están en pugna ni hay entonces sucesión de una por sobre la otra, sino simultaneidad, es decir, compenetración mutua entre criatura y Creador.<sup>76</sup>

### Palabras Finales

Al concluir nuestro estudio, podemos definir que el libro de Apocalipsis entiende que la haimatología, unifica y no polariza las dos secciones del Apocalipsis (Histórica-Profética y Profética-Escatológica). Es el elemento pascual, el agente unificador para una teología haimatológica en Apocalipsis y para una hermenéutica del mismo libro. El Apocalipsis desarrolla a través del elemento pascual la declaración retentiva-adorativa: Mesías/Señor.

---

<sup>75</sup> La exégesis de estos textos y su valor teológico, se encuentra en R. Zimmermann. o. c. pp. 168-183; *Symposium on Revelation*. R. Badenas. "New Jerusalem-The Holy City". Vol. 2, Chp. VIII.

<sup>76</sup> El teólogo suizo lo ha representado magistralmente en su triada: *Verdad del Mundo, Verdad de Dios y Espíritu de la Verdad. Teología Lógica*. 1:254. Puede verse un comentario extenso y erudito, preparado por A. Meis de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Teología. *Teología y Vida*. "Razón y Amor en la Teología de Hans Urs von Balthasar". XLV (2004):104-136; Wolfhart Pannenberg. *Una Historia de la Filosofía desde la Idea de Dios. Teología y Filosofía*. (Salamanca, 2002) pp. 29-34.